

Errico Malatesta, Individualismo y Comunismo.

Texto 2.

Recomiendo cálidamente la lectura del libro de Armand, *L'iniziazione individualista anarchica...* es un libro concienzudo escrito por uno de los individualistas anarquistas más calificados y que ha provocado la aprobación general de los individualistas. Pues bien, al leer este libro uno se pregunta por qué Armand habla continuamente de “individualismo anárquico”, como un cuerpo de doctrina distinto, mientras en general se limita a exponer los principios comunes a todos los anarquistas de cualquier tendencia. En realidad Armand, que gusta llamarse amoralista, sólo ha hecho una especie de manual de moral anarquista –no “anárquica individualista”–, pero anarquista en general, y más bien que anarquista, moral humana en sentido amplio, porque se funda sobre los sentimientos de hombres que hacen deseable y posible la anarquía. [2]

[2]Pensiero e Volontà, 19 de julio de 1924.

Texto 3.

Nettlau se equivoca, a mi parecer, cuando cree que el contraste entre los anarquistas que se proclaman comunistas y los que se consideran individualistas se basa realmente sobre la idea que cada uno se hace de la vida económica –producción y distribución de los productos– en una sociedad anárquica. Después de todo, éstas son cuestiones que se refieren a un porvenir lejano; y si es cierto que el ideal, la meta última, es el faro que guía o debería guiar la conducta de los hombres, es también más cierto que lo que determina sobre todo el acuerdo o el desacuerdo no es lo que se piensa hacer mañana, sino lo que se hace o se quiere hacer hoy.

En general, nos entendemos mejor, y tenemos más interés en entendernos con quienes recorren nuestro mismo camino aunque quieran ir a un sitio diverso, más bien que con aquellos que dicen que quieren ir adonde nosotros deseamos, pero toman un camino opuesto.

Así ha ocurrido que anarquistas de las diversas tendencias, pese a que en el fondo deseaban todos la misma cosa, se han encontrado, en la práctica de la vida y de la propaganda, en encarnizada oposición.

Admitido el principio básico del anarquismo, es decir, que nadie debería tener el deseo ni la posibilidad de reducir a los demás al sometimiento y obligarlos a trabajar para él, resulta claro que se incluyen en el anarquismo solamente todos aquellos modos de vida que respetan la libertad y reconocen en cada uno el mismo derecho a gozar de los bienes naturales y de los productos de la propia actividad. [3]

[3]Pensiero e Volontà, 19 de abril de 1926.